

PRECIO EN MADRID.

Por un mes... 1 real.
Por tres id. 3 reales.

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que Riecoerto visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos si no viene certificada la carta.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre parentesis a la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.

PERIÓDICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

LOS SIETE INFANTES DE LARA.

Un rumor latente se siente por todas partes, que tiene alarmadas las familias, y en completa exaltacion al pueblo de Madrid.

¿Qué hay? Se preguntan los curiosos unos á otros.

Porque los que no lo sepan, deben saber que el pueblo del Dos de Mayo se compone en sus tres cuartas partes de curiosos.

Por eso en todas las manifestaciones, en todas las revistas, paseos, espectáculos y demás, se verá mucha gente de aficion.

Pero estos aficionados desaparecen el dia que arrastran un sable, ó se pierde un tiro.

Estos dias, la curiosidad raya en su punto, y hay quien no duerme ni almuerza, hasta que va á su casa con dos ó tres noticias de las gordas entre pecho y espalda.

¿Qué hay? Preguntan todos.

Y los periódicos liberalescos haciendo coro á los montpensieristas, exclaman:

¡Qué conspiran los carlistas!

Y todo el mundo vuelve la cara á los carlistas, y dice:

¿Es posible que estos cándidos quieran llevar todavía la paliza número ochenta?

Y los carlistas vuelven la cara á los jefes liberales, y dicen:

¿Cuál será de estos el que se habrá vendido para luego cargarse con el santo y la limosna?

Porque estos liberales, como van como iba el tio Peneque por las calles, es decir, recogiendo cuanto encontraba, suelen recoger el dinero de los carlistas y los grados de los liberales.

Es un modo moderno de quedar bien con todos.

Cuando dentro de algunos años se cuente lo que ha pasado durante este periodo de epidemia progresista, creerán las gentes, no que son cuentos de las Mil una noches, sino hechos de las Mil y una barbaridades.

Hoy el partido de moda para conspirar, es el carlista, ó como si digéramos, es el pagano, mientras los demás se divierten á costa de la patria.

Los lectores habrán visto el manifiesto de los Siete infantes de Lara, que ha corrido estos dias en completo desacuerdo con el Gobierno y combatiendo sus peregrinas ideas.

Este manifiesto es de Siete infantes que se han hartado de comer con la revolucion, y al cabo de dos años, han caido en que ésta no marcha bien.

Pero en medio de esto, dicen como el personaje de la comedia: La comida, comida.

Los Siete infantes de Lara, no conspiran, á pesar de eso, ni l'evan otra intencion, que hacer la felicidad del país, que despues de todo, la dejaron á medio hacer en Setiembre de 1868.

Este es un sainete dividido en dos partes: primera, advenimiento de la felicidad de España por medio de un motin; segunda, advenimiento de Montpensier al trono por medio de otro idem.

En una palabra, que esperamos ver nuestra prosperidad entre un paréntesis de motines.

Esto, por supuesto, mientras conspiran los carlistas, se prende á los sacristanes, se encierra á los curas y se forman colecciones en las cárceles de carlistas honrados y decentes, ó de reaccionarios inofensivos.

Verdad es que como la purificacion por medio de la cárcel ó el presidio es un mérito especial para conseguir una gracia en el actual sistema, puede que esto valga para que estos castigos se conviertan luego en empleos.

La única quiebra que tiene esto, es que luego no paguen, porque por lo visto ésta se va convirtiendo en una situacion gratis.

En Madrid se cobra, fuera de Madrid están todos desheredados.

Fuera de Madrid se les trata á bayoneta limpia y con consideracion de sable.

Por eso aquí todo el mundo está tranquilo,

nadie se revela ni conspira más que los carlistas, que han tomado ese oficio como podian haber tomado el liberal de engañar al pueblo.

Aquí no se paga á nadie, se cobra por asalto ó á paso de carga, y esto se llama libertad.

Se echan abajo los consumos para reemplazarlos con otros más onerosos, más horribles, más escandalosos, y á esto se llama progreso.

Se grita abajo las quintas, y por via de ensayo se sacan de los brazos de sus madres cuarenta mil jóvenes robustos; y á esto se llama moralidad.

Se proclama una era de prosperidad, y los maestros de escuela, los curas, las monjas, los retirados, los huérfanos se caen desmayados de hambre, mueren entre la mayor de las miserias; y á esto se llama justicia.

Se proclama una especie de Constitucion, en que se escriben todos los derechos habidos y por haber mientras se establece un tribunal de apaleadores que van á trancazo batiente llevauo la igualdad y la fraternidad á todas las costillas.

Al pueblo, en fin, se le hace tragar la libertad como si fuera una pildora de Morisson, y no se le deja tragar el sustento que necesita para no morir de necesidad.

Pues haced un ramillete de todas estas calamidades, y esto es lo que se llama gloriosa.

Esto es lo que nos trajeron los Siete infantes de Lara del expresado manifiesto, y lo que ahora quieren llevarse diciendo con el otro: «Si esta vez nos salió mal, otra vez saldrá peor.»

Esa es la era de felicidad y progreso que nos ha traído un motin que está vigilado por otro.

Esa es la conspiracion carlista; estos señores han puesto á España en ese estado, lo cual es una conspiracion inícuca.

Es decir, quieren interrumpir la série de venturas y dichas que estamos disfrutando.

Una cosa nos resta advertir á los Siete infantes de Lara, y esto es, que están entre sarracenos.

Es decir; que se anden con cuidado no venga otro Uclés.

Madrid á los cuatro días del mes de los melocotones. (Octubre), año tercero de la égira democrática.

Mi querido RIGOLETO: Verdaderamente no sé qué decirte, ni qué pensar en los presentes tiempos, según andan de trastornadas las cosas y de abigarrado el campo de la política. Ya sabrás que Orense ha dejado de ser cocinero en la Asamblea para trocarse en capitán aguerrido de gente republicana, y que hasta los hulanos andan ya temerosos desde que han sido sabedores de los propósitos de gente republicana. Ya verás desde hoy como amenguan y se entibian los planes de Bismark y los empeños de Guillermo, que no es Orense poca cosa para espantar ánimos tan atrevidos.

Los republicanos de París andan también alborozados y satisfechos, que ya les han dicho y dado menuda cuenta de lo que son Orense y su legión republicana, y no en balde digeron jubilosos y contentos: «con este melon se acabó de llevar el cerro.» Ya también por acá sabíamos nosotros que el ínclito Orense era lo mismo para un fregado que para un barrido, y que de igual modo describe la confección de un tortillon de huevos en el Congreso, que describe un semicírculo con la espada, y será cosa de primor y para quedar traspuesto y contemplarle, encabezando una legión de republicanos y marchar á más y mejor contra las huestes prusianas, para dar ejemplo á los parisienses. Será más que curioso verle con grande aparato, y adornado del respeto de sus aguerridos capitanes y soldados, por parecerle conveniente crecer en autoridad para habérselas con gentes de mayor principalidad.

Y no dudes, amigo mío, que hará el bueno del señor esfuerzos imaginables para no llevar desairada a representación de su partido.

Me cuentan, que para estos aprestos de guerra han hecho él y los republicanos simulacros teóricos, como que se desea hacer formidables las veras con el honor del entretenimiento.

Lo malo del negocio ha sido que van á topar con los patriotas de la Vendée, que no deben ser muy amigos de los republicanos de Francia, ni de los republicanos de ninguna parte, porque no han querido aceptar aquellos sus buenos propósitos de defender á Francia, sólo porque al organizarse han dicho en sus alocuciones, que defendían á Dios y á la Virgen; y como estas cosas santas no son del agrado de los prosélitos de Rochefort, de aquí sin duda el empeño que han demostrado en segregarse del número de los defensores de la patria á estos héroes del 93 que defendieron tan obstinadamente la legitimidad y los derechos de la Francia monárquica.

Pero no contamos con la huéspedada, y te estoy hablando de guerra y de futuras legiones españolas, en los momentos en que S. A. el Regente, en union con sus ministros, trabajan activamente en beneficio de la paz, y serán de ver las notas y primores de Sagasta en esta empresa, por ser el antiguo redactor de *La Iberia*, el hombre que hoy gobierna y conduce por sendas derechas las relaciones extranjeras. Habiendo tomado á su cargo el Gobierno de España las negociaciones de la paz, no dudes de la eficacia con que ésta ha de verificarse, que somos los españoles desde que vino la gloriosa, los hombres más respetables y considerados que existen en el globo, que no en balde recuerdan que Prim continúa de presidente del Consejo, que Becerra ha sido ministro de Ultramar, que Abascal es director del Patrimonio, y que Muñiz tiene el primer cargo en la Casa de moneda.

No pude verte el domingo, querido RIGOLETO, porque le tuve miedo al agua, que ya sabes que llovió mucho, pues de otra manera hubiésemos dado un buen paseo, según costumbre, por las afueras de Madrid, para ver hacer el ejercicio á los voluntarios de la libertad, que es gente que divierte y entretiene en todo tiempo. Por eso anduvo el domingo anterior tan turbio y desesperado, que parecía como que algo le faltaba; y, efectivamente, como el cielo se deshizo en agua, sentimos todos los habitantes de Madrid la necesidad de este bonito espectáculo.

Debemos tú y yo darnos el parabien de ver cómo España es el país de las anomalías. Ya sabes cómo

los fondos van en alza; no sé á qué obedece esta subida. Ya sabemos entonces, que mientras más acrece la miseria, mejor acogida tienen los valores españoles; y que mientras más cunde la miseria, mayores son las recaudaciones que hacen las contadurías de teatros en sus respectivos abonos.

Ensalcemos con algazara tiempos de este jaez, que tan buenas cosas nos trae y proporciona. Recibe afectuosos recuerdos de la familia, y cuenta con el cariño y la verdadera amistad que te profesa y te profesará siempre este humilde fraile y hermano en Jesucristo,

FRAY CÁNDIDO MEDINILLA.

OTRO ESPERPENTO.

Estamos algo mejor que pudiéramos desear, desde que hemos tenido el gusto de saludar estos filósofos de secano, que se nos han entrado por las puertas sin nadie llamarlos y sin que nadie pensara en ellos más que para encomendarles al diablo.

Ahí tienen ustedes al Sr. Echegaray, tan suave, tan meliflúo, tan evaporable, que ha tenido su ciencia y sus descubrimientos guardados en su casa una porción de años, hasta que de pronto nos hizo una descarga con todos ellos, no dejando un progresista que no tendiera boca abajo.

Cuando se levantaron libres de su estupor: se preguntaban unos á otros, imitando al centurion en la resurrección de Cristo.

¿Será este un verdadero sábio?

Y es que los progresistas, como no frecuentan los sitios en que hay libros, no saben que Echegaray se pasa las horas en el Ateneo, consultando los astros y midiendo los espacios imaginarios.

Estos días ha estado muy distraído resolviendo el siguiente problema.

Dada la costilla de un jumento cuantos botones podrían sacarse de ella.

Su amigo y subordinado, el director de la destrucción pública le ha ayudado en esta difícil tarea, que resolvieron de una manera satisfactoria, no sólo probando los botones que salen de la costilla de un jumento, sino hasta de dos.

El Sr. Merelo, siguiendo las doctrinas sapientísimas, como aplaudidas por Coronel y Ortiz, de Echegaray está montando la enseñanza á mucha más altura que anda en las calles de Madrid, con permiso del Sr. Ruiz Gomez, que con sus visitas al Escorial nos va olvidando un poco.

La última circular que ha disparado contra las escuelas de Córdoba, es una especie de ametralladora que no le deja hueso sano al sentido común ni á las costumbres inveteradas de nuestro pueblo.

Á petición de muchos padres de familia, dice que los maestros quedan dispensados de enseñar religiones positivas más que al que lo pida.

¿Usted sabe lo que dice, señor director, ni el país que pisa?

Yo le contaré á V. un cuento que nunca se acaba, puesto que á fuer de progresista hace usted la puntería con las narices que debe V. de tener ladeadas.

La provincia de Córdoba tiene 358 mil habitantes, siempre que V. me saque en ella 200 protestantes que lo confiesen, le regalo á V. un ejemplar del RIGOLETO y un libro de doctrina cristiana, que deberá de ser una cosa rara en su biblioteca.

Y eso que en esto no comparo á V. con los de su partido que generalmente no han visto más libros que los de papel de fumar y el de las 48 horas.

Y dígame V., señor director, porque dos ó tres docenas de ingleses que habrá en esa provincia, y si acaso otros tantos perdidos que lo pidan, se da una orden de ese calibre que alarma á un vecindario eminentemente religioso y á poblaciones que no pueden ser nunca cómplices en los extravíos de esas cabeza-calabazas que se han empeñado inútilmente en destruir lo que es indestructible y está edificado á prueba de necios y petulantes?

Yo, señor director, lo conceptúo á V. personaje de importancia en ciencias y artes, sé que V. no ha pasado como muchos de sus amigos, de memorialistas de portal, á gobernadores; de apuntadores de teatro, á cónsules; de repartidores de periódicos á jefes de administración, ni de Manolillo á Excelencia; pero á pesar de todo eso ha dado V. un tropezón en lo llano, que no se lo que le costará á la nación, pero que más le habrá costado á los ingleses, porque con ello habrán acabado de perder las pocas simpatías que allí tienen.

Yo le aconsejaría á V. se diese por allí una vuelta, y de seguro que no volvería á escribir órdenes de memoria.

Justamente ha ido V. á poner los ojos en el niño más gordo.

Por supuesto que la orden flamante allí no se habrá publicado, porque de otro modo se encontraba V. con una carcajada general de esas que llaman homéricas.

Por lo pronto, haré llegar mi voz hasta la sabiduría de V., para decirle que eche por otro lado con sus innovaciones, porque Córdoba no las necesita.

Córdoba es cristiana, y para no serlo tendría á Almanzor dentro de sus muros que le daria gloria y no miseria, que es lo que Vds. la dan.

¡MUCHO OJO!

D. Juan, no me importa usted, pues á la cuestión doy fondo, y aunque me vé ya redondo, há tiempo que me cuadré.

No me importa haga usted acopio de tropas; ¡qué desatino! no sabe que yo el destino tengo por derecho propio.

Los dos somos generales, me destituye usted. ¿Y qué? yo lo destituyo á usted y nos quedamos iguales.

Soy hombre y de gran valía, con Bautista por contera, ya no gasto chichonera, ni tengo ya ama de cria.

Corró lo mismo que el viento, canto y toco como Apolo, ando y no me pierdo solo, y cómo, que es un contento.

Si quiere tener idea, idea sublime de mí, vuelva los ojos allí, hácia el Puente de Alcolea.

Que usted me enseñe á mí el diente, y quiera hablarme á mí gordo, cuando se mantuvo á bordo y no estuvo ni en el Puente!

Pues no me cante á mí endechas y ande en provocarme cuerdo, porque aunque parezca izquierdo, estoy andando á derechas.



Sé que su entorchado vale,
pero quien me estorbaría,
que como usted el mejor día
yo también me lo regale.

Usted, amigo, es un pretérito,
pero de tiempo pasado,
asi, amigo, ese entorchado
maldito si tiene mérito.

Yo no quiero, es evidente,
que usted sin valor ni miedo,
ande aquí como Quevedo,
con que al vado ó la puente.

Y esto no lo digo en broma,
emprenda una marcha nueva,
que yo no cogí la breva
para que usted se la coma.

Hasta es un cálculo errado
permitir que Juan el Topo,
tirara en la playa el copo,
y usted se lleve el pescado.

Si usted encuentra oportunos
mis juicios, no haya tío,
un almuerzo, y al avío,
que aquí somos todos... unos.

Mas si usted entre blanco y rojo
anda vacilando, amigo,
levanto mano y le digo:
señor D. Juan, ¡mucho ojo!

EL PROTAGONISTA DE LA FUNCION.

El Estado soy yo, dijo con más arrogancia
que verdad Luis XIV; *cúmplase la voluntad
nacional*, repetía hasta la saciedad y con una
candidez verdaderamente progresista el hoy so-
litario de Logroño.

D. Juan Prim, marqués de los Castillejos y
otras yerbas que se crían por aquellos alrede-
res, más alto y poderoso que el rey de derecho
divino, y más afortunado que el hijo del pueblo
y del derecho revolucionario, puede decir con
más razón que ambos: «Yo soy la revolucion en
España, yo la guerra entre Francia y Prusia; yo
el origen de la perturbacion del mundo.»

No hay personaje en la Historia, ni prota-
gonista en el drama, ni fantasma en los sueños de
la imaginacion, que haya desempeñado el bri-
llante papel que hace hoy D. Juan Prim el trágico
drama á que sin querer asistimos todos.

D. Juan Prim es el general, es el diplomáti-
co, es el poderoso, es el hombre del siglo.

En España su voluntad es la ley, en Francia
á su nombre ha sido la señal del combate en
todas las cortes de Europa; una sonrisa suya ha
hecho bailar de contento á todos los principillos
que aspiraban á ceñir corona.

D. Juan Prim ha derribado dos tronos, el de
Isabel II y el de Napoleon III, y ha conmovido
en su pedestal otros dos, el de D. Luis y el de
D. Víctor.

D. Juan Prim ha puesto en danza todas las
piezas del ajedrez de la diplomacia, dando jaque
á los pueblos, mate á los reyes, codillo á los di-
plomáticos, y haciendo siempre tablas el juego
de las candidaturas régias.

D. Juan Prim, por último, rompiendo la
cuerda y el freno á todas las sectas masónicas, á
todas las comuniones heterodoxas, á todas las
lenguas y plumas racionalistas, ha levantado una
cruzada contra la religion en que fué educado y
en lo más hondo de su pecho respeta, pero que
ahora, por causa suya, está oprimida en la
angusta persona de su venerable representante.

Bien sé yo que muchas veces los sucesos van
más allá del alcance de la prevision humana, y
que como dice con profunda sabiduría Bossuet,
*el hombre grande siempre es mucho más ó
ménos de lo que se cree.*

Pero por mucho ménos grande que sea el ge-
neral Prim de lo que él ha llegado quizá á ima-
ginarse, está fuera de duda que él es el hombre
de la revolucion española, el héroe de la conmo-
cion europea, el protagonista de la funcion.

Julio César lloró á la vista de la estatua de
Alejandro, porque á la edad en que éste habia
conquistado el mundo, aún no habia acabado
aquel ninguna hazaña memorable.

D. Juan Prim en este punto no tiene que en-
vidiar á nadie, y si llora, será por las lágrimas
que ha hecho derramar á las gentes, y porque
los vecinos de Reus nunca le nombraron alcalde.

Por lo demás, la grandeza... de España que
le otorgó la ex-reina, y la importancia que él se
da en Europa, ni sus mismos émulo pueden dis-
putarlas ni oscurecerlas.

Un periódico unionista, apoyado en la circu-
lar de los siete, ha dicho que D. Juan Prim es
un ídolo con los piés de barro, que puede echar-
se abajo de un solo golpe y con el pié *iz-
quierdo.*

Admitido; D. Juan es un ídolo, pero ante
cuyas aras se han postrado de hinojos todos los
revolucionarios, ofreciéndole cada uno una de
las perlas que brillan en su corona.

Montpensier le ha cedido su virgen espada,
Topete la honra de Cádiz, Serrano la gloria de
Alcolea, Pierrad la honra de la jornada del 22
de Junio, y en general el ejército los servicios
que ha hecho á la patria en todos sus motines li-
beralescos.

Y tras de las armas han venido las letras, en
pos de los entorchados las levitas á sacrificar su
dignidad, arrodillándose cada dia como los ha-
bitantes de la antigua Heliópolis, ante este sol,
que es ahora el que más calienta.

Ayala le ha cedido la propiedad del *Tanto
por ciento*; Lorenzana sus célebres ¡misterios! y
sus no ménos celebrados ¡meditemos! Rios Ro-
sas su rey de acero; Castelar su jaula de oro, ó
más bien el oro de la jaula; Moreno Benitez la
punta de la partida mitológica, y todos los so-
beranos constituyentes el cacho de soberanía, que
poseen solidariamente.

Y como las personas, los partidos políticos.

Los unionistas le han regalado su tan ca-
careada habilidad, los progresistas su bulliciosa
populacheria, los cimbríos su interesado cuquis-
mo, y últimamente los republicanos un mani-
fiesto con que se limpiara D. Juan... el sudor de
la frente ó el mugre de las uñas.

De suerte que D. Juan Prim es el archivo, la
cifra y el remate de la gloriosa revolucion de
Setiembre. No es una persona, es un símbolo,
no es un jefe de partido, es el estado revolucio-
nario, no es un hombre, y mucho ménos *el hom-
bre que se necesita*, es como dice el periódico
citado, un ídolo.

Pero ídolo que deben venerar todos los re-
volucionarios de España, porque está fabricado
y levantado por sus propias manos, y todos los
revolucionarios de Europa, porque es la divini-
dad tutelar de sus derechos y de sus libertades.

Entiéndanlo de una vez todos, D. Juan Prim
es un ídolo, cuyos sacerdotes, como los agoreros
de Roma en tiempo de Ciceron, no pueden mi-
rarse con seriedad y sin provocarse la risa mú-
tuamente, pero ídolo en cuyo crédito está basada

y sostenida la ya vacilante religion del
de oro revolucionario.

Desacreditar á D. Juan Prim es llenar de
lodo á la gloriosa, rebajar su mérito y su gran-
deza es tratar de pigmeos y miserables adulado-
res á todos los motineros de Setiembre.

Sin duda no lo han pensado bien sus émulo;
yo me rio á mandíbula batiente de la concisa se-
riedad con que los periódicos revolucionarios,
mayormente los unionistas, vienen en estos dias
atacando á la personalidad política de D. Juan
Prim. Yo que no adulé en el apogeo de su eleva-
cion, bien podré defenderle en la víspera de su
ruina.

¡Conque D. Juan Prim es un ídolo que tiene
los piés de barro! ¡pues entónces vosotros al fa-
bricarle habreis sacado las manos llenas de lodo!
¿conque es muy pequeño? ¡pues entonces vos-
otros no sereis muy grandes que digamos! ¿con
que es un déspota? ¡pues entónces vosotros ha-
breis sido hasta aquí unos miserables esclavos!
¿y en dos años de anarquía y de miseria no ha-
beis caido en la cuenta de lo que era y significa-
ba la personalidad política de D. Juan Prim? ¿y
eso á pesar del talento de vuestros hombres de
Estado? ¿y eso á pesar de vuestra influencia en
el ejército? ¡y eso á pesar de vuestra experiencia
en asuntos de motines, intrigas y cabildeos!

Pues bien, entendedlo de una vez. Por ra-
quítico que sea el motin de Setiembre, D. Juan
Prim es el hombre de la revolucion. Por honda
que sea la perturbacion que España haya causa-
do en Europa, D. Juan Prim ha sido el protago-
nista de la funcion ó el héroe de la fiesta. Esta
gloria no se la arrebatará ningun sofisma, ni
inectiva.

La revolucion no puede vivir sino con don
Juan Prim á la cabeza. El dia que D. Juan Prim
caiga, sehunde la revolucion y viene la paz á la
Europa.

BUFONADAS.

Se ha observado que la última intentona carlista
en vez de fusilar á los cabecillas, sólo lo han hecho
eso con maestros de escuela y curas.

Dicen que esto obedecía á un nuevo plan de ha-
cienda.

Es decir, que solo se fusilaba á los *ingleses*.
¡Si pudiéramos hacer todos lo mismo!

*
*
*

Más de veinte almuerzos y comidas han tenido
ayer lugar con motivo de los felices dias del Re-
gente.

El dia 29 hubo comidas é iluminaciones oficiales.
¡Qué entusiasmo, señores, que entusiasmo!
¿De dónde saldrán estas misas?
Del bolsillo particular de la nacion.

*
*
*

Victor Manuel tomó por asalto á Roma, pone dos
bayonetas al lado de cada romano, coloca cien caño-
nes sobre la ciudad, y luego dice:

«En una eleccion libre, á votarme libremente por
medio del sufragio universal.»

Esto se parece á aquel pobre que se ponía en los
caminos de Andalucía, diciendo á los pasajeros:

«Hermano, una limosna por Dios.»

Y mientras les apuntaba con un trabuco naran-
gero.

*
*
*

Al fin se aplazó la crisis, y los señores entraron
en la convalecencia.

Lo que es este ministerio no morirá de repente.
Tendrá que ver luego el testamento.

*
*
*

El padre del diputado Sr. Unceta, con cerca de

ochenta años ha sido detenido en su casa por conspirador.

¿Qué tal si hilan delgado estos liberales escondidos detrás de los derechos?

¡Un conspirador de ochenta años!

De seguro que no cobrará sueldo, sino ya no lo contaría.

¿Qué decía Vd. de Gonzalez Brabo?

Nada, que entonces había libertad, y prueba de ello, que conspiraron en Cádiz sus empleados y los de la Reina, á quienes pagaban puntualmente y no de memoria como hoy.

**

Victor Manuel, vá á votarse rey de Roma por medio del plebiscito.

Nos parece que tendrá por final, el de Napoleon.

Mientras tanto habrá un poquito de farsa liberal.

La eleccion de Victor Manuel es la siguiente:

Hay en Roma cincuenta mil votantes, y él ha metido cien mil soldados.

La eleccion no puede ser mas espontánea ni liberal.

**

El galantuomo rey Victor Manuel, ha dispuesto que al Papa, se le hagan los honores de rey.

Esto es muy lógico, despues de quitarle el trono, dejarle el oropel.

Como estos liberales son tan propensos al juego, han querido convertirlo en un rey de baraja.

Me parece que ellos van á llevar tute.

**

Los retirados y clases pasivas de Córdoba, llevan nueve meses de no cobrar un cuarto.

Mientras tanto Figuerola dá almuerzos en el Escorial.

Pues á esto llaman libertad y gloriosa.

Nada, siga Vd. luciéndose Sr. Figuerola, que peor no puede hacerlo ya.

**

Los revendedores de teatros están en el pleno de su libertad, estas noches se dejaban pedir tres y cuatro duros por una butaca en el Príncipe y los Bufos.

Esto podrá ser muy liberal, pero es bastante inmoral.

¿Cuándo vendrá otra gloriosa?

**

Noticia fresca.

Aún quedan coches de la casa real, puesto que los vemos por esas calles de Dios ocupados por gentes desconocidas.

¿Están prestados, vendidos ó en fianza?

¡Abajo los Borbones, para que los patriotas se suban á sus coches!

**

Varios patriotas de los que han ido á combatir á los prusianos, han jurado traer un hulano vivo.

Nosotros creemos que van á traer vivos los hulanos y picándoles la retaguardia.

**

Se dice que los prusianos no van á bombardear á París, sino solamente á sitiaria por hambre.

Es decir, ni más ni menos que lo que está haciendo la revolucion con los españoles.

¿Será hulana esta señora?

**

Los republicanos españoles, que han estado dando bombo á los triunfos prusianos y acarreado á Guillermo poco menos que cogido de los bigotes, ahora van á combatir contra ellos.

—¿Entiende V. este lio?

—No, señor.

—Pues memorias á su tío.

**

En Lérida ha sido bautizada, es decir, no bautizada, sino registrada por el alcalde una ciudadanita á quien el ciudadano padre le ha puesto por nombre: *Libertad, Igualdad y Fraternidad*.

Creemos que con el primer nombre le basta para divertirse.

Por lo demás, podian haberle puesto *Araña, Concha y Córtes*.

Daban el mismo resultado.

**

El martes hubo palos y tiros en los Bufos.

Estos liberales siempre están en *Alcolea*.

Por todas prtes nos encontramos honra y gloria. Y lo peor es que aqui no hay ni Guardia civil.

Será preciso encargar unos cuantos hulanos para que nos libren de estos ensayos patrióticos.

**

El Sr. Figuerola ha dado con la puerta del ministerio en las narices á dos diputados.

Esto no es extraño cuando les está dando con un canto en la boca á todos los que cobran del Tesoro.

El Sr. Figuerola dá, pero no que contar.

**

La Regeneracion dice que los italianos van á ser castigados.

Qué más castigo que andar tocando el arpa para divertir á las gentes.

El dia ménos pensado se encuentra á Victor Manuel con el organillo y el mono asaltando balcones.

Es decir, que se irá con la música á otra parte.

**

La Iberia, vestida de arlequin, viene pidiendo circunspeccion y gravedad.

¿Qué les parece á ustedes el diario de la diplomacia?

Nada, que desde que usa frac y corbata blanca, ya no se vende por las calles.

¿Qué lástima que los carboneros le manchen la corbata!

**

El Correo Militar está esperando que hagan á un teniente general, capitán idem.

Como si aquí se hiciesen las cosas al pormenor. Cuando salga ese capitán general, saldrán otros seis ó siete.

Hasta Escoda, sí, señor; hasta Escoda.

**

En la zarzuela titulada *Pepe-Hillo* hemos observado que un fraile sale del chiquero.

¿Qué significa esta ocurrencia?

Comprendemos que saliera de las arcas del Tesoro, donde pueden acomodarse todos los que no cobran, y tendrán casa gratis, pero salir del chiquero...

¿Qué lástima que no entrara en él quien yo sé...

**

El Regente fué obsequiado anoche con una serie de serenatas militares.

¿Qué felices son estos liberales! siempre de fiestas y comidas, y la casa por barrer.

Es decir, ménos el Tesoro, que está bien barrido.

**

En Córdoba se venden hulanos.

Si serán estos los que van á traer los patriotas de Francia.

Sin duda, y como los cordobeses son de dulce, por eso dicen que se los van á comer crudos.

**

En Roma están votando libremente todos los que votan á Victor Manuel.

A los demás se les regala liberalmente unos confites de porra.

Las palifestaciones se han hecho moda en la iglesia revolucionaria.

Hasta los organillos las usan.

**

Ruiz Zorrilla parece que no quiere salir del panteon del Escorial, sin que se proclame la moralidad.

Por lo visto en el Escorial ha tomado datos de la moralidad de sus amigos.

Ya deciamos nosotros que Zorrilla, con todas sus exageraciones liberalescas, se destacaba en este cuadro de corrupcion y miseria.

Moralidad quiere el Sr. Zorrilla á última hora. Es decir, despues que llevamos dos años hablando de ella sin que nadie la conozca.

Si espera eso el Sr. Zorrilla para salir del Escorial, bien puede echarse á dormir en uno de los sepulcros que hay vacios en el panteon.

Dese tono de rey, y no sea tonto.

**

Oigan ustedes las medidas republicanas de Lyon. Ellas dan una idea cabal de lo liberal del sistema.

Para hacer boca se impone una contribucion *progresiva* de doscientos millones.

Todos los ricos que hayan abandonado la ciudad volverán á ella bajo pena de muerte.

Áteme V. esta libertad por el rabo.

Todos los oficiales del ejército nombrados por el imperio, quedarán destituidos.

Estas graves medidas las toman en visperas de echar á correr, por que los hulanos están á cuarenta leguas.

¿Harán mucha resistencia estos valientes?

Toda la que dependa de sus piés.

ÚLTIMA HORA.

Zorrilla fué al Escorial,

el Regente lo visita,

Prim tambien se halla en la cita,

Y todo esto nos ofrece,

entre otros mil resultados,

que todos somos honrados

y la capa no parece.

ANUNCIOS.

ALBUM RELIGIOSO-LITERARIO,

Consagrado á la Santísima Virgen Maria.

Contiene una bonita coleccion de artículos y poesias de diferentes géneros, debidas á las plumas de aventajados poetas y poetisas. Consta de dos tomos de 400 páginas cada uno, y una bonita coleccion de láminas litografiadas, y se venden á los siguientes precios francos de porte y certificados:

Edicion de lujo. 53 rs.

Id. mediana. 34 »

Id. económica (sin láminas). 21 »

Los pedidos se harán acompañando el importe en letras ó sellos, á D. R. R. Urbina, Presbítero, calle de San Bernardo, 17, librería, Madrid.

La Mujer Cristiana; consideraciones filosóficas sobre la influencia de la Santísima Virgen Maria en las sociedades cristianas, por doña Joaquina Ruiz de Mendoza. Un folleto de 40 páginas, se vende en la citada librería, y se remite á quien lo desee pidiéndolo en la misma forma que los *Trovadores*.

En la calle del Desengaño, núm. 14, está de venta al precio de 4. rs., el bonito é ingenioso mapa de la Europa actual, en que cada nacion está representada por una figura alusiva á su posicion de hoy, grabada en diferentes colores. Recomendamos su adquisicion.

MADRID: 1870.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras, calle de San Gregorio, núm. 5.